

VALORACIÓN DEL II CONGRESO INTERNACIONAL MIGUEL HERNÁNDEZ

AITOR L. LARRABIDE
Fundación Cultural Miguel Hernández

El II Congreso Internacional Miguel Hernández se desarrolló en Orihuela y Madrid entre el 26 y el 30 de octubre de 2003. Ocho ponencias y una treintena de comunicaciones, leídas en las jornadas congresuales, aparte de diversas actividades complementarias, conforman el resultado de este Congreso. La motivación del mismo nació de la necesidad de reflexionar sobre los estudios hernandianos y el camino emprendido por éstos desde que en 1992 se celebró el I Congreso hernandiano. Además, en 2003 se conmemoraba el setenta aniversario de la publicación del primer poemario hernandiano, *Perito en lunas*. Con la puesta en marcha del Congreso culminaba un intenso y apasionante trabajo que la Comisión Organizadora llevó a cabo desde 2002. El precedente del I Congreso, enmarcado en el cincuentenario de la muerte del poeta, ha supuesto un inexcusable e imprescindible punto de referencia para los estudiosos hernandianos y para todas aquellas personas interesadas en el poeta.

Los responsables del I Congreso se plantearon algunos objetivos fijados en las oportunas convocatorias, como la discusión de la huella crítica dejada por su obra y dimensión humana en un momento único de conmemoración del nacimiento del poeta, y hacerlo además con los máximos especialistas en el escritor oriolano en un marco de renovación crítica que permitiera redescubrir la figura poliédrica de un creador inserto en un espacio caracterizado por las dramáticas circunstancias históricas de todos conocidas. Al igual que nuestros antecesores, en este II Congreso también se ha pretendido reunir a los máximos estudiosos del poeta.

El 21 de octubre fue inaugurada la exposición “Madrid, Miguel, Madrid” en el Museo de la Ciudad de Madrid, con la exhibición pública, por vez primera en Madrid, de dibujos del pintor oriolano Francisco de Díe, amigo de Miguel Hernández, y de cuatro dibujos originales del poeta desconocidos para el gran público, procedentes de la pinacoteca del hijo de Francisco de Díe, Francisco de Díe Rogel, cuya generosidad ha permitido no sólo esta exposición en Madrid (contemplada hasta el 2 de noviembre del pasado año) sino también la titulada “Francisco de Díe: alegoría y expresionismo dinámico”, desarrollada en la Sala de Exposiciones de la Fundación Cultural Miguel Hernández, en Orihuela, del 28 de marzo al 2 de mayo del presente año. Según la voluntad del pintor, su familia ha cedido a la Fundación del poeta los cuatro dibujos de Hernández.

Oficialmente, el II Congreso fue inaugurado en el Rincón Hernandiano, en Orihuela, el domingo 26 de octubre de 2003 a las 19 horas con la intervención de Odón Betanzos Palacios, presidente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, con sede en Nueva York, incluida en las Actas. En esa emotiva jornada fue inaugurada la nueva Sala de Exposiciones de la Fundación con “Miguel Hernández. Presencia que no cesa”, muestra colectiva de artistas de la Vega Baja alicantina. El cantaor José Menese aportó su arte y sentimiento.

En este II Congreso, al igual que en el I Congreso, también fue considerada afortunada la perspectiva de analizar la memoria histórica sobre Miguel Hernández que podían aportar diversos coetáneos suyos, sobre todo si consideramos el tiempo transcurrido desde la finalización, en 1992, del anterior Congreso. El lunes 27 de octubre tuvo lugar en la Sala de La Cacharrería del Ateneo de Madrid un emotivo homenaje a los coetáneos de Miguel Hernández, con la participación de José Aldomar Poveda, Leopoldo de Luis (que abrió el acto con el texto “Correo para la muerte”, incluido en estas Actas), Arturo del Hoyo, José Ramón Clemente y Rosario Sánchez *La dinamitera*. Por motivos de salud excusaron su ausencia Luis Rodríguez Isern y Concha Zardoya. Alejandro Sanz, presidente de la Sección de Literatura del Ateneo, presentó el acto, moderado por Francisco Esteve, presidente de la Asociación de Amigos de Miguel Hernández. Enmarcada en el homenaje a los coetáneos, en esa misma jornada fue inaugurada, en la Galería de Retratos del Ateneo, la exposición “Abad Miró y Miguel Hernández. Poesía y pintura”, comisariada por César Moreno. La Fundación Cultural Miguel Hernández, junto con otras instituciones colaboradoras, ha publicado los pertinentes catálogos de las tres muestras pictóricas expuestas durante la celebración del Congreso.

Los días 28 y 29 de octubre fueron dedicados a las sesiones plenarias del Congreso. Aparte de diversas ponencias, el martes 28 tuvo lugar una interesante mesa redonda con el título de “Presencia internacional de Miguel Hernández”, presidida por Joaquín Santo Matas, director del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil- Albert. Ese mismo día 28 fue presentado en el Ateneo de Madrid el libro de Arturo del Hoyo, *Escritos sobre Miguel Hernández*, editado por la Fundación Cultural Miguel Hernández. Se dio la feliz coincidencia de que ese día Arturo del Hoyo celebraba su cumpleaños. Quién nos iba a decir que se trataría de su último libro de ensayos. Los presentes en ese acto escucharon interesantes testimonios de un hernandiano puro, entremezclados con vivencias de su rica trayectoria intelectual en el Madrid prebélico y, también, durante la guerra y dura posguerra.

El miércoles 29 de octubre se desarrolló la última jornada congresual dedicada a la lectura de ponencias y comunicaciones. Como actividad complementaria, Paco Curto ofreció un recital poético en el Museo de la Ciudad.

La clausura oficial del Congreso tuvo lugar el jueves día 30, fecha en que se conmemora el aniversario del nacimiento del poeta. María Asunción Mateo, presidenta de la Fundación Rafael Alberti, ofreció en primicia el anuncio del próximo hermanamiento de su Fundación con

la de Miguel Hernández en su lírica intervención “Dos rayos que no cesan”, basada en la relación de admiración mutua entre los dos poetas. También se publican aquí los mensajes de saludo y colaboración de diversas autoridades académicas e institucionales. Por su parte, el presidente de Honor del Congreso, el premio Nobel de Literatura José Saramago, clausuró el Congreso con una conferencia que lleva un original título, “Dos palabras y media sobre Miguel Hernández”, incluida oportunamente en este libro de Actas.

Una visita guiada a los lugares hernandianos en Madrid dio por concluido el II Congreso, que contó con una nutrida participación de asistentes, procedentes de todas las comunidades autónomas y diversos países.

En cuanto a los objetivos planteados por la Comisión Organizadora, desde el punto de vista científico pueden calificarse de plenamente satisfactorios. El principal reto planteado fue analizar la relevancia que una ciudad, Madrid, tuvo para Miguel Hernández desde dos planteamientos: biográfico y literario. Madrid supone para el poeta oriolano la confirmación de su valía intelectual y, también, la puesta en práctica de su compromiso social y político. Un amplio seguimiento mediático rodeó las jornadas congresuales. Por citar una de las contribuciones más sobresalientes en la prensa escrita, podemos citar las páginas que dedicó a Miguel Hernández con ocasión del Congreso el prestigioso suplemento literario *Blanco y Negro Cultural* un día antes de su inauguración en Orihuela. La revista *El Eco Hernandiano*, sostenida por la Fundación, dedicó, en sus versiones digital e impresa, dos números al Congreso. En esas fechas se publicaron dos libros hernandianos: una traducción al italiano de las elegías dedicadas a Ramón Sijé, Federico García Lorca y Pablo de la Torriente, reunidas en libro por la Asociación Cultural PolisLab, de Tolentino (Italia). El otro volumen, *In Memoriam Miguel Hernández*, publicado por la editorial sevillana Myrtos, es un tributo poético a Hernández. Desde aquí quisiera expresar nuestra gratitud al Taller de Empleo Miguel Hernández por el apoyo organizativo que las mujeres y hombres que lo componían ofrecieron en aquellas duras jornadas. El éxito organizativo de este Congreso se debe, en gran medida, a ellos.

Por otro lado, durante las jornadas congresuales ha quedado patente que una nueva generación de investigadores ha tomado el relevo a los estudiosos de primera hora y a los continuadores de éstos. Las perspectivas críticas abiertas con algunas comunicaciones presentadas nos permiten ser optimistas en cuanto al futuro de la crítica hernandiana. Las ocho ponencias leídas ofrecen una panorámica rica y diversa de la biografía y escritura de Hernández. Sobresalen los estudios interdisciplinares, los trabajos que nos dibujan un escritor desprovisto de superfluas mistificaciones, las comunicaciones centradas en *El rayo que no cesa* y en las relaciones literarias del poeta con diversas figuras de la literatura, así como estudios de recepción de su obra en varios países y culturas (República Checa, Rusia, Estados Unidos, el mundo árabe, etc.) y un valioso estudio de conjunto de las monografías sobre Miguel Hernández publicadas desde 1992 hasta 2003. Precisamente este apartado de “Relaciones literarias, influencias, recepción” es el más numeroso en textos aquí recogidos, lo cual favorece una visión global del poeta oriolano.

Aunque la poesía de Hernández sigue acaparando la atención de la crítica, la faceta teatral también ha gozado en este II Congreso de un importante espacio y las cinco comunicaciones presentadas son buena muestra del interés que suscita esta, hasta ahora, poco analizada parte de su producción literaria.

En resumen, este II Congreso Internacional ha dado unos provechosos frutos que proceden de aquellas semillas que nuestros antecesores plantaron en 1992. Nuestro próximo gran reto, sin duda, es el centenario del nacimiento del poeta en 2010. Ojalá que entre todos podamos hacer realidad el propósito de homenajear al poeta.

Quisiera, para terminar, expresar un emocionado recuerdo, compartido con la Comisión Organizadora, a hernandianos de primera hora como Luis Rodríguez Isern, Arturo del Hoyo, Concha Zardoya y Elvio Romero, fallecidos en fechas recientes. Su pérdida también supone un motivo de reflexión para todos los hernandianos. Se nos van aquellas personas que conocieron al poeta. Ello no debe permitir que la memoria histórica quede difuminada y condenada al olvido.